



Un Novelista Relevante

AÑO 1980



Antonio Rojas Gómez

Quiero llamar la atención sobre un nuevo novelista chileno de méritos relevantes. Se llama Jaime Riveros y su novela inaugural, "La espera (Adiós a todo eso)".

Riveros ofrece una voz absolutamente personal, ajena a modas, tendencias e influencias fácilmente identificables. En un momento en que muchos escritores quieren parecerse a García Márquez, él prefiere ser Jaime Riveros. Y está bien, porque Jaime Riveros es capaz de dar vida a un personaje, de crear una atmósfera y de ofrecer, en 168 páginas de letra grande, un mundo tan creíble y fascinante, como el que puede edificar cualquier gran narrador del presente o del pasado.

El héroe de "La espera" no tiene nada de heroico. Es más bien el antihéroe que preocupa a la novelística de este siglo. Un periodista dipsómano, con marcados rasgos sicolíticos, que narra en primera persona lo que, más que una historia, podría ser el profundo pozo de su depresión. Se las ha arreglado para estropear su vida y nos cuenta como lo ha hecho en un lenguaje preciso y descarnado, certero, limpío, de impecable objetividad. No cae Riveros en la tentación de reproducir groserías y palabras fuertes que suelen ser de uso común en el lenguaje oral y que muchos escritores se solazan, más que se empeñan, en transcribir a sus textos. Jaime Riveros parece haber comprendido que este recurso resulta del todo innecesario cuando se maneja el idioma con talento para ir creando mediante palabras la atmósfera exterior e interior que se busca reflejar.

Veanos un trozo de la página 14, iluminador de lo que decimos:

"De seguro otra vez va a llover. Algo de viento comenzó a soplar desde el norte, y la laguna, que resplandecía tenue, ha ido erizándose como un enorme gato gris. La lluvia comenzará al anochecer, ya se ve. Me he preguntado, ¿qué he hecho durante este tiempo? Desde que Claudia me dejó para irse con su marido he continuado llevando esa misma vida que llevaba antes. Vivo como puedo, sin desdichas profundas, empujando a veces, trastabillando otras. Me las ingenio para no molestar mucho y no espero nada. Me limito a lo estrictamente indispensable; respiro, fumo bastante y como una vez al día. Pero no soy ningún asceta y generalmente, lo que ocurre sólo de tanto en tanto, cuando el deseo comienza a hostilizarme salgo en busca de un teléfono público y llamo a Ema".

Ese es el tono. Ese es el tipo que nos sale al encuentro desde estas páginas de perfecta blancura, preciosamente impresas en Concepción para las ediciones Sur.

El protagonista fue alumno del Pedagógico de Macul, en Santiago, en tiempos del golpe militar de 1973. Conoció a los izquierdistas de entonces, tuvo un romance con una ministra. Pero la política tampoco le interesa, solamente el sumirse en su sicosis. No hay en el libro una relevancia política, no se pretende hacer política con él. Se busca algo mucho más difícil: hacer arte, buena literatura. Y se consigue.

Una novela inicial que permite augurar para su autor un puesto en la primera fila de los narradores chilenos de fin de siglo.

Los conceptos de los columnistas representan su propio pensamiento y son de su exclusiva responsabilidad

Retiro Noviembre 24-11-80. p.9

Un novelista relevante [artículo] Antonio Rojas Gómez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rojas Gómez, Antonio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un novelista relevante [artículo] Antonio Rojas Gómez. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)